

CUESTIONES TEXTUALES SOBRE *EL PRÍNCIPE* CONSTANTE DE CALDERÓN DE LA BARCA¹

Joseba Andoni Cuñado Landa
GRISO-Universidad de Navarra

El príncipe constante de Calderón de la Barca nos ha llegado a través de una amplia tradición impresa y no se conserva, que sepamos, ningún testimonio autógrafo. Es cierto que existe un manuscrito, pero este no sirvió como modelo para ninguna copia impresa. Lo encontramos por primera vez en la *Primera parte de comedias de Calderón* y ya desde el principio hallamos un texto defectuoso², en el que faltan versos, hay lagunas y otros errores métricos, así como lecturas deturpadas y sin sentido. La mayoría de estos errores van a pasar a ediciones posteriores, o bien serán enmendados por Vera Tassis. Tenemos, pues, un texto dañado y muchos testimonios.

Tradicionalmente se recurría a Vera Tassis para enmendar las múltiples lagunas y errores que presenta el texto. Sin embargo, en el siglo xx ha habido estudiosos que han puesto en tela de juicio la

¹ En este trabajo presento algunas de las conclusiones a las que he llegado en mi tesis doctoral, actualmente en curso, y que consiste en una edición crítica de *El príncipe constante*.

² Feijoo, 2008, p. 253: «*El príncipe constante*, [es] la comedia de texto más defectuoso de las doce, pese a ser teatralmente una de las mejores». Porqueras Mayo (1975) no la considera tan defectuosa: «*El príncipe constante* ha llegado hasta nosotros en un texto que, sin ser perfecto, lo consideramos bastante normal o aceptable». Ver, a propósito, la nota 10 de Feijoo, 2008, p. 253.

Publicado en: «*Scripta manent*». *Actas del I Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2011)*, ed. C. Mata Induráin y A. J. Sáez, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012 (Publicaciones digitales del GRISO), pp. 139-155. ISBN: 978-84-8081-262-7.

labor de este editor de Calderón³, pues es cierto que Vera corrige *ope ingenii* muchas veces, además de introducir a veces cambios estilísticos. No pretendo entrar en estas cuestiones en este trabajo, lo que intento es resaltar la importancia que tiene el cotejo de todos los testimonios del siglo xvii⁴, además de Vera Tassis.

Como ya se indicaba, son muchos los testimonios impresos que conservamos. Sin embargo, en un primer cotejo se hace evidente que los testimonios del siglo xviii copian todos directa o indirectamente de Vera Tassis. Así pues, vamos a centrarnos en once testimonios del siglo xvii, Vera Tassis incluido. Para ello conviene, en primer lugar, una sucinta presentación de estos.

La *Primera parte de comedias de Calderón* salió a la luz en 1636 en Madrid, en el taller de María Quiñones, viuda de Juan de la Cuesta, a cargo de Pedro Coello y Manuel López. *El príncipe constante* ocupa el último lugar de las doce y es una de las piezas con más errores. Probablemente, las prisas por componer y sacar a la luz el volumen fueron la causa⁵. Esta edición príncipe se conoce tradicionalmente como QCL, pero aquí la llamaremos P (Príncipe) para abreviar. Cuatro años después, en 1640, se reimprimió la obra. A esta llamaremos P2 (tradicionalmente VSL) y, aunque salva algunas erratas y errores evidentes e incurre en algunos nuevos, sigue fielmente a P. Más adelante aparece una reimpresión pirata de la príncipe, que pretende ser genuina, pues copia los títulos y permisos de P2, aunque el texto que presenta se aleja en muchas ocasiones de este. Es evidente que el impresor no se limitó a seguir fielmente a P2, sino que intro-

³ Arellano, 2007, p 27: «La opinión generalizada hasta la década de los cuarenta fue de menosprecio hacia la labor de Vera Tassis. Cotarelo o Toro y Gisbert la criticaron severamente. Hesse comparte este juicio negativo, pero los estudios bibliográficos de Wilson, Cruickshank, Shergold o Edwards suponen un cambio de actitud».

⁴ Arellano y García Ruiz, 1989, p. 71: «A nuestro juicio cada comedia es caso distinto, y la utilidad de los textos de Vera Tassis es variable y debe ser estudiada en cada ocasión»; Arellano, 2007, p 27: «En realidad de nada sirve juzgar en bloque las ediciones de Vera Tassis: cuando tengamos mejores testimonios que el suyo para una comedia, se puede marginar, pero en los casos en que su edición represente el mejor texto o al menos un texto aceptable habrá que tenerla en cuenta».

⁵ Feijoo, 2008: «Lo que un análisis de la *Primera* de Calderón revela, en fin, es que el proceso estuvo marcado por las prisas». Para más información sobre la composición de la edición príncipe, véase la introducción a la edición de la *Primera Parte* de Feijoo, 2006, pp. XXVI-XXXIII.

dujo una serie de variantes considerable; no obstante, en el fondo, es una edición relacionada con P y P2. Esta *Parte* pirata se imprimió probablemente hacia 1670, como han demostrado Wilson y Cruickshank⁶ y la denominaremos P3 (VS tradicionalmente).

En 1652 aparece un tomo publicado en Lisboa (L) titulado *Comedias de los mejores y más insignes poetas de España*. El testimonio que aquí encontramos es similar, en muchos aspectos, a la edición príncipe; sin embargo, tiende a corregir algunas lagunas de esta, amén de contener otras variantes. Por lo pronto avanzamos que L está relacionado con P, pero sin depender de él.

Un caso curioso es el de la *Sexta parte de Escogidas*. Se conocen diversas ediciones que pretenden ser esta *Sexta parte*. Una lleva portada de Zaragoza en 1653 (que no nos interesa porque no contiene *El príncipe constante*) y otra de Zaragoza en 1654. Esta complicada cuestión la aclaran Profeti y Cruickshank en sendos artículos⁷. Lo que a nosotros nos interesa es que estas Pseudo-Escogidas están compuestas de sueltas de diversa procedencia. Una de ellas, que lleva portada de Zaragoza en 1654, actualmente en Viena⁸, y a la que llamo PE3, deriva directamente de la edición príncipe. En Londres se conserva otra⁹ con portada en Madrid, pero esta, a la que llamo PE2, deriva de P3, es decir, de la edición pirata de la *princeps*. Por último, existe en Friburgo otra supuesta *Sexta parte*¹⁰, que llamaremos PE1 y que está íntimamente relacionada con L, la edición de Lisboa, pero sin depender de ella, como ya se verá.

También en Friburgo existe una suelta sin fecha¹¹, a la que llamo FU, y que está emparentada con P3 y PE2, aunque más concretamente con la última. Pero aún hay otra suelta más en Friburgo inserta en la colección *Jardín ameno*, parte XXIV, en Madrid en 1704¹² (la llamo JA) y deriva de la anterior, FU.

⁶ Wilson, 1973; Cruickshank, 1973.

⁷ Profeti, 1976; Cruickshank, 2010.

⁸ Österreichische Nationalbibliothek, Pseudo-Escogidas VI, +38.v.10 (6).

⁹ British Library, 11725.b.6.

¹⁰ Biblioteca Universitaria, Pseudo-Escogidas VI, E1032, k-6.

¹¹ Biblioteca Universitaria, E1032, n-7b (23).

¹² Biblioteca Universitaria, *Jardín ameno*, Madrid 1704, T.24, E 1035 (4). Hay que tener cuidado con la fecha, pues toda la serie lleva la fecha de 1704. Ver Reichenberger, 1989.

El caso del manuscrito, al que llamaremos MS, es curioso porque presenta otra versión de la obra. Entre otros cambios, se elimina al gracioso Brito y se sustituyen sus parlamentos por los de otro gracioso, Cotiño, completamente nuevos. Este nuevo gracioso ocupa, además, el lugar de don Juan a partir del segundo acto, pero dado que este tenía un papel serio, en ocasiones se manipulan sus parlamentos para hacerlos cómicos o incluso se intercalan versos nuevos. Parece ser que una determinada compañía teatral adaptó la obra para representarla, quizás, en provincias, de modo que este sería un manuscrito actoral. En cuanto a la fecha, parece ser de mediados del XVII¹³. Este manuscrito contiene coincidencias con VT pero también con testimonios de las ramas altas del estema (especialmente P, L y PE1), por lo que es probable que, a su vez, derive de algún testimonio temprano perdido, como apunta Wilson¹⁴.

Finalmente, Vera Tassis (VT en adelante) publicó en 1685 su edición de la *Primera parte*. Una última cuestión es la de las Pseudo-Vera Tassis. Estas *Partes falsas* se componen de sueltas de diferente origen, por lo que conviene cotejarlas por si incluyen sueltas anteriores a VT. He cotejado varias de estas ediciones, pero en cuanto a *El príncipe constante*, todas siguen a VT, por lo que no trataremos de ellas aquí.

Hasta aquí los ejemplares con los que vamos a trabajar. Como queda visto, tenemos varios testimonios del xvii y muchos errores y lagunas. El texto del manuscrito está claramente manipulado, pero la primera manipulación es de mano del propio Calderón, obligado por la censura: me refiero, claro está, a la célebre burla de Paravicino. En el texto original, en un pasaje de tercetos encadenados, Calderón incluyó algunos versos en los que se burlaba del estilo ampuloso de Paravicino, pero como el asunto trascendió¹⁵, hubo de eliminarlos definitivamente. Puede determinarse el lugar que ocupaban entre

¹³ Wilson se pregunta si sirvió para una representación conocida de la obra en 1658 en Frejena (Wilson, 1961, p. 794); en tanto que Porqueras Mayo (1983, p. 238, nota 8) apunta la posibilidad de que se concibiera esta versión para una representación en 1640 anterior a la secesión de Portugal o poco después.

¹⁴ Wilson, 1961, p. 786: «The manuscript text is a rehash, made from an early text, as yet not identified but possibly a lost manuscript».

¹⁵ No me detengo a explicar este episodio. Para más información pueden consultarse dos biografías de Calderón: la de E. Cotarelo de 1924 (existe un facsímil de 2001), pp. 131-142; y la de Cruickshank de 2009 (hay traducción española de 2011), pp. 151-173. También hay un interesante artículo de F. Cerdán, 1983.

esos tercetos gracias a la métrica; sin embargo, el corte de versos dejó marcas en el texto de tal modo que, aunque restituyamos los versos que faltan, la métrica continúa siendo imperfecta¹⁶, ya que faltaría un verso para completar un terceto y, además, una de las rimas es imperfecta¹⁷. Parker restituyó estos versos en su edición de *El príncipe constante* de 1938¹⁸.

A continuación, una selección de pasajes dañados y con lagunas nos va a ayudar a hacer una primera y rápida filiación de los testimonios del xvii. Dependiendo de la actitud de los testimonios frente a estas variantes, es fácil agruparlos. Vamos a tomar como ejemplo los versos 1114-1118¹⁹, que son especialmente significativos:

P, P2, PE3	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos.
MULEY	Aquí estoy, viendo llaneza y amor con que la desdicha fiera [...]
P3, PE2	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos.
MULEY	Aquí estoy, viendo llaneza y amor con que la desdicha fiera [...]
FU, JA	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos.
MULEY	Que aquí estoy, viendo llaneza y amor con que la desdicha fiera [...]

¹⁶ Feijoo, 2008, p. 256: «Es obvio que a la hora de levantar los versos satíricos y escandalosos del manuscrito se produjo un desorden que ya no se puede sanar».

¹⁷ Encontramos un irregular «consuelo» que no rima con «quejo» ni «viejo», Feijoo propone que quizá dijera «consejo» (Feijoo, 2008, p. 256, nota 14), y aún se necesita otro verso para restablecer la correspondencia con «pena» y «llena». Para más información, ver Feijoo, 2008, pp. 255-56.

¹⁸ Parker, 1938.

¹⁹ La numeración hace referencia al texto de la edición crítica que estoy preparando.

L, PE1	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos, que quisiera daros algo.
MULEY	Estoy, señor, viendo llaneza y amor con que la desdicha fiera [...]
MS	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos. Oh, Muley, ¿qué hacer?
MULEY	Estoy aquí viendo que se humilla así quien mañana ha de ser rey, bien los cautivos tratáis [...]
VT	[...] viendo que os vais sin favor de mis manos. ¡Quién pudiera socorrerlos! ¡Qué dolor!
MULEY	Aquí estoy viendo el amor con que la desdicha fiera [...]

Esta primera aproximación nos permite separar a VT, por un lado; a MS por otro; y a L y PE1 del resto de testimonios porque cada uno tiende a corregir la redondilla a su modo sin que coincidan. En cuanto al resto, es clara una dependencia de P3, PE2, FU y JA respecto a P, P2 y PE3; pero P3 y PE2 introducen una variante y FU y JA dos (una de las cuales los vincula con P3 y PE2). Veamos el problema un poco más a fondo. En P la redondilla está dañada. Si unimos «de mis manos» y «aquí estoy» nos da un verso octosílabo, pero entonces faltaría otro para componer la redondilla. Si no los unimos, tenemos dos versos anormalmente cortos (hipometros). Pero, además, en P el verso 1417 es hipermetro. P3, PE2, FU y JA lo corrigen omitiendo el artículo; pero, a su vez, FU, JA introducen un nuevo error en el verso anterior. Por su parte, L y PE1; MS; y VT restablecen la redondilla independientemente. Todo esto apunta a que P (y P2, PE3) y P3, PE2, FU, JA tienen conexiones muy estrechas, pero algunas lecturas separan a este último grupo (P3, PE2, FU, JA) en el que, además, FU, JA traen lecturas propias. Por otro lado, se observa que L y PE1 no tienen la laguna de P, sino que completan los versos que en P parecían estar inconclusos incluyendo dos medios versos

que evitarían el error métrico; pero, a diferencia de VT y MS, comparten con P y el resto el v. 1117 (que MS y VT habrían sustituido por otro al enmendar). Esto podría hacernos pensar en un ascendiente común ilativo de P y L, PE1. Pero ¿cómo explicar las enmiendas de L y PE1? L y PE1 pudieron corregir conscientemente los errores, pero creo más probable que L y PE1 puedan derivar de algún testimonio relacionado con el ascendiente de P y que salva algunas de las lagunas de P²⁰.

En definitiva, lo que tenemos son cinco grupos. Podemos reducir aún más el panorama, ya de por sí complejo: P2 y PE3 no aportan nada significativo respecto a P; P3 sigue básicamente a P2, y cuando presenta variantes, conforma un grupo con PE2, FU y JA. Este testimonio (P3) presenta algunas variedades estilísticas, sustituye algunas palabras por otras, pero no soluciona ninguna de las lagunas y errores significativos de la obra, aunque ocasionalmente es útil para enmendar algún verso. Además de eso, suprime cinco versos que sí aparecían en el original.

Dos testimonios mucho más interesantes son L y PE1. Como se ha visto, estos testimonios están emparentados, pero independientemente²¹. Parece que tuvieron un ascendiente ilativo común hoy perdido. Aunque no reponen tantos versos como VT ni corrigen tantos versos y lagunas, ayudan a solucionar muchas de ellas. Por ejemplo, en el diálogo entre Fénix y Fernando en la escena del jardín, poco antes de los famosos sonetos, vv. 1680-1683 la edición príncipe contiene un verso hipometro. Una vez más, L y PE1 presentan una solución distinta a la de VT y más cercana al original, creo, porque se acerca más a la *princeps*:

²⁰ Feijoo, 2008, p. 262: «Lisboa [L] sigue un texto emparentado con QCL [P], pero derivado de una rama independiente con mejores lecturas»; Feijoo, 2008, p. 263: «La edición de Lisboa ofrece un texto que, siendo cercano al de la Primera parte, no depende de él, pues colma varias de sus lagunas y corrige otros errores». Podría pensarse que el editor de L pudo haber corregido de su mano los errores y lagunas pero Feijoo (2008, p. 262) no lo cree probable: «Cabría pensar [...] que la edición de Lisboa pudo haber sido preparada por un corrector especialmente cuidadoso [...]. Aparte de que ello queda fuera de los usos de la imprenta de entonces, no porque no se corrigiera lo más evidente, sino porque no había criterios ecdóticos como los actuales, siguen presentes en esta edición muchas cosas sin corregir, lo que no ocurriría si detrás estuviese un erudito preparador de la edición».

²¹ Ver nota 28.

	L, PE1, MS	P	VT
FERNANDO	¿Qué culpa tienen las flores?	(igual)	(igual)
FÉNIX	Parecerse a las estrellas.	(igual)	(igual)
FERNANDO	¿De ellas te quejas?	¿Quejas?	¿Ya nos las quieres?
FÉNIX	Ninguna	(igual)	(igual)
	estimo en su rosicler.	(igual)	(igual)

Otro caso interesante, al final de la primera jornada, está en los vv. 968-970. Es este un pasaje de silvas pareadas en el que el príncipe Fernando, capturado por los sarracenos, se despide de su hermano Enrique. La edición príncipe ofrece un verso hipometro y sin sentido en el v. 969:

Dile al Rey... mas no le digas nada,
si con gran silencio el miedo vano
estas lágrimas lleva al Rey mi hermano.

VT ofrece «si con grande silencio el miedo vano», pero con ello solo enmienda la métrica, pues el pasaje sigue sin tener mucho sentido. En este caso, L y PE1 parecen ofrecer una solución más aceptable, «sino con gran silencio el miedo vano». En este caso, no se limitan a sustituir «gran» por «grande» para obtener un endecasílabo, como VT, sino que ofrecen un endecasílabo con mayor sentido. Sin embargo, parece que aún persiste un error sintáctico en «el miedo vano», así que L y PE1 solo solucionan el problema a medias. Es el manuscrito el testimonio que ofrece la versión correcta: «sino con gran silencio, en miedo vano».

Pero además de pasajes en los que L y PE1 por un lado, y VT por otro, traen lecturas distintas, hay otros en que ofrecen soluciones similares o incluso la misma. Veamos, por ejemplo, los vv. 1067-1070:

P, P2, P3, PE2, PE3, FU, JA	L, PE1
Desde aquel jardín te vimos (falta)	Desde aquel jardín te vimos
andar a caza, Fernando,	andar a caza, Fernando,
y todos juntos venimos	donde estamos trabajando, y todos juntos venimos

VT

Desde aquel jardín te vimos,
 donde estamos trabajando,
 andar a caza, Fernando,
 y todos juntos venimos

Como se puede observar, los dos grupos presentan la misma solución, aunque no coinciden en la posición del verso que falta en P. Cualquiera de las dos opciones sería posible. La métrica no nos ayuda en esta ocasión a solucionar el problema porque en cualquiera de las dos posiciones estos versos serían el segundo y tercero de la redondilla y comparten rima²².

Vamos a ver ahora dos variantes curiosas de PE1 que no comparte con L. Hasta ahora nos hemos servido en gran parte de la métrica para detectar y solucionar errores, pero la hermenéutica también ayuda a restaurar el texto. En el v. 177, Muley dice de Ceuta que está fundada a la boca del Preto Eurelio²³, lo que parece ser una corrupción. Ya en el siglo XIX, Hartzenbusch, Krenkel y otros corrigieron esa lectura por «Freto hercúleo». VT, tan atento a enmendar todo tipo de errores, pasó por alto esta corrupción y es así como se encuentra en toda la tradición impresa del siglo XVII, salvo en PE1, que ofrece «Freto Herculo» (entiéndase hercúleo), la misma lectura que siglos después ofrecerían otros. Parece evidente que Calderón quería referirse al estrecho de Gibraltar, o *Fretum Gaditanum* en latín, que habría separado las dos columnas de Hércules; así sería, ya no el estrecho de los gaditanos, sino el estrecho de Hércules o Freto Hercúleo, que separaría las columnas pero, más importante aún, el que separa Ceuta, ciudad codiciada por el rey de Fez, de Portugal y España. PE1 contiene entonces la única lectura correcta de los testimonios del XVII. Como curiosidad, podemos decir que el MS escribe «puerto Eurelio», ofreciendo tan solo una solución a medias.

Otra lectura curiosa de PE1, que tampoco comparte con L pero sí con VT, está en el v. 776. En este pasaje Muley explica a Fernando en un romance cómo se enamoró de Fénix y cómo su insistencia acabó por conquistarla. Tomemos el pasaje entre los vv. 773-786:

²² MS trae otra solución: «Desde aquel jardín te vimos / andar a caza, Fernando, / nuestro trabajo dejando».

²³ Los vv. 176-177: «aquella que está a la boca / del Preto Eurelio fundada».

RESTO DE TESTIMONIOS	PE1 Y VT
[Amor] rindió nuestros corazones con arpones diferentes. Pero como la porfia con iguales piedras suele hacer señal, por la fuerza no, sino cayendo siempre, así las lágrimas mías, porfiando eternamente, la piedra del corazón, más que los diamantes fuerte, labraron, y no con fuerza de méritos excelentes, pero con mi mucho amor vino, al fin, a enternecerse.	del agua en las piedras suele

VT incluía en este caso un verso correcto, que daba sentido al pasaje: la insistencia del agua en su eterno fluir, no su fuerza, horada la roca, del mismo modo que Muley ablanda el diamante, que es el corazón de Fénix, con la continua corriente de sus lágrimas. Que en este caso VT ofrece una enmienda aceptable lo corrobora el que coincida en esa lectura con PE1, pero más importante aún es que este verso es la traducción literal al español de un verso de las *Pónticas* de Ovidio²⁴ que dice «Gutta cavat lapidem, non vi sed saepe cadendo» o «La gota cava la piedra no por la fuerza sino cayendo a menudo». Este es muy seguramente el verso que Calderón tenía en mente cuando escribió el pasaje.

Por lo pronto podemos decir que no todas las enmiendas de VT son tan arbitrarias como parece. ¿Consultó Vera-Tassis este testimonio PE1? ¿O más bien acertó en esta enmienda porque él también conocía este verso de tradición ovidiana? Estos son algunos de los casos en que la tradición impresa del xvii pre-Vera Tassis resulta tan

²⁴ En las *Epistulae ex Ponto*, IV, 10, v. 5 se lee: «Gutta cauat lapidem, consumitur anulus usu». Pero la Edad Media tomó esta cita y la transformó en «gutta cavat lapidem non vi, sed saepe cadendo». También en el Renacimiento la encontramos así, por ejemplo en *Il candelaio* de Giordano Bruno, escena VI, acto III: «Gutta cavat lapidem, non bis sed saepe cadendo. / Sic homo fit sapiens bis non, sed saepe legendendo». La tradición extendió esta variante.

útil, no solo porque en algunas ocasiones trae lecturas más acertadas que este, sino porque además en otros casos apoya enmiendas suyas.

Pero continuemos con otros ejemplos interesantes en los que otros testimonios ofrecen mejores lecturas que VT. En este caso, vamos a ver cómo el manuscrito ofrece buenas soluciones frente al resto de testimonios. Atendamos a los vv. 1310-1318, donde Fernando defiende antes su hermano que canjear Ceuta por su libertad y entregar una ciudad cristiana a los musulmanes no sería una acción católica:

MS

¿[...] fuera hazaña portuguesa
que los templos soberanos,
atlantes de las esferas,
en vez de doradas cruces,
adonde el sol reverbera,
vieran otomanas lunas;
y que sus luces opuestas
en la Iglesia, estos eclipses
ejecutasen tragedias?

VT

¿[...] fuera hazaña portuguesa
que los templos soberanos,
atlantes de las esferas,
en vez de doradas **luces**,
adonde el sol reverbera,
vieran otomanas **sombras**;
y que sus **lunas** opuestas
en la Iglesia, estos eclipses
ejecutasen tragedias?

P, P3, L, PE1

¿[...] fuera hazaña portuguesa
que los templos soberanos,
atlantes de las esferas,
en vez de doradas **luces**,
adonde el sol reverbera,
vieran **otomanas luces** (P, PE1) / otomanas lunas (P3) / luces otomanas (L)

y que sus **lunas** opuestas
 en la Iglesia, estos eclipses
 ejecutasen tragedias?

Nos enfrentamos a un pasaje dañado en PE1, L y P que pasó a todos los testimonios que directa o indirectamente copiaron de este último, P3 incluido²⁵. Vera-Tassis ofrece esta vez una corrección de su caletre cambiando una palabra, pero en lo demás se ve que sigue de cerca al texto que ya encontramos en la príncipe. Veamos el asunto más de cerca: la lectura de P, además de repetitiva («luces») no tiene sentido puesto que, según la visión de la obra, la religión católica sería «la luz» en contraposición al Islam, así pues no puede decir «otomanas (entiéndase musulmanas) luces». VT se percató de la falta de sentido del pasaje, con lo que a las «doradas luces» del catolicismo contrapuso las «sombras» (Islam), haciendo un juego de luces y sombras que acaba en el eclipse. Su enmienda, aunque aceptable, tiene la incongruencia de que mantiene el errado v. 1313, que daría como resultado que el sol reverbera sobre la luz dorada: no tiene sentido que la luz del sol se refleje a su vez en la luz, pues reverberar implica reflejar sobre un metal. Calderón quiso oponer las dos religiones, eso está claro, pero no en una oposición luz/sombra, sino a través de los símbolos de las dos religiones, la cruz y la media luna. Las altas iglesias están coronadas por cruces de oro o «doradas», donde el sol se refleja (reverbera sobre el metal dorado) y estas cruces hacen que sean iglesias y no mezquitas. Pero si cediesen Ceuta, se sustituirían por medias lunas, y así, las luces opuestas del sol (del sol que brilla en las cruces) y de la luna provocarían un eclipse que, como consecuencia, sería una tragedia para la Iglesia. Es evidente que la lectura buena es la de MS: el juego luz/sombra de VT no está mal (aunque creo que es una enmienda propia porque además «sombras» no guarda ninguna similitud fonética con «luces», mientras que «cruces» y «lunas» sí), pero es más simple que el de MS, que además del contraste entre luz/sol/día y luna/noche incluye el de cruz/luna como símbolos de ambas religiones.

Cuando el manuscrito coincide con las versiones impresas, suele coincidir mayormente con P (pero también con L y PE1) más que

²⁵ Obsérvese, sin embargo, que en el verso 1315 P3 (y PE2, FU, JA, que copian de él) se aparta de la *editio princeps* y presenta la misma variante de MS. Este, así como otros casos, creo que demuestra que VT no copió de P3. Ver nota 31.

con otros. Como ya apuntamos, esto quizás sea porque MS depende de un testimonio temprano²⁶; en cualquier caso, salvando todas las manipulaciones evidentes, pueden encontrarse versos buenos en este testimonio, que por nada podemos desechar²⁷.

Hasta ahora, hemos visto enmiendas de VT que coinciden con algunos de los testimonios precedentes por lo menos, hemos visto otros casos en los que presenta versos diferentes, probablemente enmiendas *ope ingenii* suyas, pero no siempre puede demostrarse que así sea. Ahora vamos a analizar algunas enmiendas de las que creo puede demostrarse que, efectivamente, son soluciones inventadas por él. Ya he dicho que las enmiendas en los vv. 1310-1318 parecen invención suya. Veamos otro caso significativo. En el tercer acto, tras el último gran monólogo de Fernando, el rey le replica iniciando una secuencia de décimas. Encontramos el primer error exactamente en la primera décima, vv. 2473-2482, en concreto en los vv. 2475-2477. Primero ofrezco el pasaje solucionado, como lo incluyo en mi edición, y después, las variantes:

¿Posible es que en tales penas
blasones y te consueles?

¿Siendo propias no te dueles?

¿Qué hicieras a ser ajenas?

No me duelo porque penas,

que pues tu muerte causó

tu misma mano y yo no,

no esperes piedad de mí,

ten tú lástima de ti,

Fernando, y tendrála yo.

P, P3, PE1, L

¿Siendo propias, **que condenes**

no me duela, siendo ajenas

No me duelo porque penas, (omiten todos, PE1 incluido, salvo L)

²⁶ Ver nota 14.

²⁷ Además MS parece conservar dos versos que recomponen silvas pareadas. Uno tras el v. 871: «que asombraran sus lunas y paveses»; y el otro, tras el v. 2581: «nuestro ejército el paso les detengan».

VT

¿Siendo propias, **que condenas
no me duelan, siendo ajenas
si tú de ti no te dueles**

MS

¿Siendo propias **no te dueles?**
¿Qué hicieras a ser ajenas?
(omite, como P, P3 Y PE1)

El pasaje está tan dañado que ni VT ofrece una lectura coherente, si bien tiende a aclarar todos los pasajes, aunque para ello haya de inventarse algunos. En P falta el verso 2477, además de errores métricos y de sintaxis. Naturalmente VT añade un verso, así como L, pero curiosamente PE1 no sigue a L en esta ocasión²⁸ y carece de este verso, igual que P. La lectura más aceptable parece la de MS, pero incluso este carece del v. 2477, que repongo de L (aunque cambiando el modo verbal a indicativo por la rima) porque, una vez aceptada la enmienda de MS, el verso añadido de VT se hace imposible por el sentido. La versión de L es similar a la de P, salvo el verso añadido; este verso puede ser una corrección del impresor, pero teniendo en cuenta que L, junto con MS, ofrece textos relativamente tempranos, puede que sea auténtico. En cuanto a VT, puede demostrarse que su corrección es inventada: el pasaje está compuesto por décimas; sin embargo, parece ser que VT pensó que eran quintillas, así que operó cambios para reconstruir una quintilla, como puede adivinarse por el orden de la rima. Ocurre exactamente lo mismo tras otra décima (la tercera del pasaje en los vv. 2493-2502). En esta ocasión, falta el v. 2494 y solo lo repondrá VT, pero creando con la rima que elige una quintilla y no una décima. Estos dos casos creo que demuestran cómo muchas enmiendas de VT son suyas.

Para finalizar, vamos a intentar ofrecer algunas conclusiones a las que puede llegarse²⁹. En primer lugar, y como apuntábamos al inicio,

²⁸ Lo que demuestra que L no copia de PE1. A su vez, una serie de variantes propias de L demuestran que PE1 no copió de L. Creo que ambos tienen un ascendiente común ilativo.

²⁹ Es posible que haya aspectos sin aclarar o filiaciones que he hecho sin justificar debidamente, sin embargo la falta de espacio me lo impide. Los datos completos que manejo están en mi edición crítica de la obra, actualmente en curso.

hay que tener en cuenta todos los testimonios del siglo XVII que podamos, sueltas, reimpressiones y reediciones de las *Partes*, colecciones como *Diferentes* y *Escogidas*, pues estas ofrecen en muchas ocasiones lecturas más fiables que las de VT. En este caso en concreto, conservamos un manuscrito, aunque manipulado. Afortunadamente, la mayor parte de las manipulaciones van por bloques, es decir, los cambios principales son inclusión de escenas nuevas, omisión de escenas o sustitución de escenas auténticas por otras ajenas. Estos cambios se deben principalmente a que MS fusionó dos personajes: eliminó al gracioso Brito original e hizo que Don Juan, personaje serio en el original, ocupara su lugar a partir del segundo acto. De este modo elimina las escenas de Brito y altera las de Juan para hacerlas cómicas, además de inventarle otras. Cuando MS coincide con las versiones impresas sigue un texto generalmente cercano al original, lo que demostraría sus múltiples coincidencias con P, L y PE1, pues tiene algunas de las lagunas y errores de P, pero también alguna de las enmiendas de L y PE1. No parece que siga directamente a ninguno de ellos y es posible que derive de alguno de los ascendientes de estos. En conclusión, MS es un texto que, si se maneja con cautela, ayuda mucho. Igualmente valiosos son L y PE1, que en muchos pasajes tienen mejores lecturas que VT, además ocupan ramas altas en el estema.

De todos modos, y a pesar de esto, no podemos descartar enteramente a VT, es cierto que se ha demostrado que muchas enmiendas suyas no son originales (como por ejemplo el pasaje de las quintillas que se ha mencionado), pero también es cierto que algunas de sus lecturas parecen coincidir con L, PE1, MS e incluso P3. Aquí se nos plantea un problema de muy difícil solución, y es que ¿qué hizo Vera-Tassis? ¿Qué fuentes manejó? Para empezar VT presenta curiosas coincidencias con demasiados testimonios, sin embargo, no son lo suficientemente continuas³⁰ ni abundantes ni tienen una naturaleza determinante que permitan demostrar a las claras que VT pudiera haber consultado alguno de estos testimonios, sin embargo son lo suficientemente abundantes como para que no podamos obviar el asunto. Es claro que, en algunos casos, estas coincidencias puedan

³⁰ Es decir, que las coincidencias con un determinado testimonio no se concentran en un pasaje dañado de tal modo que nos hicieran pensar en una contaminación, sino que están más bien aisladas y dispersas.

deberse a que el verso dañado presenta una solución evidente, en cuya solución coincidiría cualquier editor medianamente hábil, o que se deban a la simple casualidad. Otras, como la del v. 1068 (en la que tanto L y PE1, como VT reponen el mismo verso), es más difícil que puedan explicarse por el simple azar.

Lo que sí parece claro es que, si VT consultó en alguna ocasión L, PE1 o MS, desde luego estos no fueron el principal modelo que siguió porque, de ser así, es de suponer que habría aprovechado algunas de sus enmiendas. P3 tampoco parece que sea su fuente, porque este testimonio omite cinco versos, que VT sí incluye. Creo que el modelo de VT fue P2, es decir, la reimpresión auténtica de la *princeps*, de 1640³¹ o, en su defecto, alguna edición no conservada muy cercana a ella, pero si VT tuvo ocasionalmente en cuenta otro testimonio, alguno de los ya indicados o tal vez uno hoy perdido, no puede asegurarse, pero tampoco negarse rotundamente, al menos, no hasta que se demuestre cómo VT pudo, *ex nihilo*, coincidir en algunas variantes con L, PE1 y MS.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, I. *Editar a Calderón: hacia una edición crítica de las comedias completas*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2007.
- ARELLANO, I., y GARCÍA RUIZ, V. (ed.), *El agua mansa. Guárdate del agua mansa.*, Kassel, Reichenberger, 1989.
- CERDÁN, F., «Paravicino y Calderón: Religión, teatro y cultismo en el Madrid de 1629», en *Actas del Congreso internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, ed. L. García Lorenzo, Madrid, CSIC, 1983, vol. 3, pp. 1259-69.
- COTARELO Y MORI, E., *Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca*, edición facsímil I. Arellano y J.M. Escudero, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2001.
- CRUICKSHANK, D. W., *Calderón de la Barca: su carrera secular*, trad. J. L. Gil Aristu, Madrid, Gredos, 2011.

³¹ VT no pudo copiar de P porque en el v. 153 P escribe «¡Válgame el cielo! ¿Qué veo?» y P2 cometió un error que daña la rima escribiendo «¡Válgame el cielo! ¿Qué haré?», que pasó a todos los testimonios (P3, PE2, FU, JA). VT podría haber copiado de cualquiera de ellos, pero PE2, FU y JA quedan naturalmente excluidos por presentar un cúmulo importante de lecturas propias que habrían pasado a VT, y no lo han hecho. En cuanto a P3, la omisión que hace de los vv. 100, 946, 2523-20 y 2354, demuestra que P3 no pudo ser el ascendiente de VT, sino que lo fue P2. Ver nota 25.

- «Calderón's Primera and Tercera partes: the reprints of "1640" and "1664"», en *Comedias. A facsimile edition prepared by D. W. Cruickshank and J. E. Varey with textual and critical studies*, ed. D. Q. Cruickshank y J. E. Varey, London, Tamesis, 1973, vol. 1, pp. 143-160.
- «The problem of the *Sexta Parte de Comedias Escogidas*», *Anuario Calderoniano*, 3, 2010, pp. 87-113.
- IGLESIAS FEIJOO, L., *El príncipe constante de Calderón de la Barca*. Estudio textual, Madrid, Biblioteca Castro, 2006.
- «Calderón en la escena y en la imprenta: para la edición crítica de *El príncipe constante*», *Anuario Calderoniano*, 1, 2008, pp. 245-26.
- PARKER, A., *El príncipe constante*, Cambridge, University Press, 1938.
- PORQUERAS MAYO, A., *El príncipe constante de Calderón de la Barca. Estudio textual*, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.
- «En torno al manuscrito del siglo xvii de *El príncipe constante*», en *Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, ed. L. García Lorenzo, Madrid, CSIC, 1983, vol. 1, pp. 235-248.
- PROFETI, M. G., «Un enigma bibliografico: la Parte VI de *Comedias Nuevas Escogidas*», *Annali della Facoltà di Economia e Commercio*, 1976, pp. 5-18.
- REICHENBERGER, K., «*El Jardín ameno*. Primeros pasos hacia la reconstrucción de una colección de comedias de finales del siglo xvii hasta comienzos del siglo xviii», en *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, Amsterdam / Atlanta, Rodopi, 1989.
- WILSON, E. M., «The two editions of Calderón's *Primera Parte* of 1640», en *Comedias. A facsimile edition prepared by D. W. Cruickshank and J. E. Varey with textual and critical studies*, ed. D. W. Cruickshank y J. E. Varey, London, Tamesis, 1973, vol. 1, pp. 57-77.
- «An Early Rehash of Calderón's *El príncipe constante*», *Modern Language Notes*, 76.8, 1961, pp. 785-794.